

EL ÁRBOL DE NAVIDAD puede tener su lugar junto al pesebre. Nos representa a cada uno de nosotros que quiere poner sus raíces en Jesús Niño para dar frutos de vida, simbolizados por los adornos del arbolito.



"El pino de Navidad eres tú, cuando resistes vigoroso a los vientos y dificultades de la vida. Los adornos de Navidad eres tú, cuando tus virtudes son colores que adornan tu vida"².



La celebración de la Navidad culmina con la **MISA DEL GALLO**. En ella damos gracias a Dios, como Comunidad Cristiana, por el gran regalo que nuestro Padre Dios nos ha hecho: su propio Hijo Jesucristo. Se puede cantar villancicos en distintos puntos del barrio y avanzar con ofrendas propias de nuestro verano (frutas, flores, etc.) para el Niño Dios. Antes o después de la Misa tiene lugar en nuestras casas la **CENA DE NAVIDAD**,

a la cual se puede incorporar personas solas, vecinos más pobres, hermanos inmigrantes, etc. También se puede salir para hacer la NAVIDAD EN LA CALLE.

ORACION PARA ANTES DE LA CENA DE NAVIDAD

Padre Dios,

Te damos gracias porque hoy tu Hijo Jesús se ha hecho uno de nosotros.

Lo hemos visto frágil, tierno y hermoso como cualquier otro niño.

Ayúdanos a tener un corazón de niño capaz de amar, reír y llorar,

De jugar y rezar para dar alegría y esperanza a nuestro mundo. Amén.

"La cena de Navidad eres tú, cuando sacias de pan y de esperanza al pobre que está a tu lado. Tú eres, sí, la noche de Navidad, cuando humilde y consciente, recibes en el silencio de la noche al Salvador del mundo... tú eres sonrisa de confianza y de ternura, en la paz interior de una Navidad perenne que establece el Reino dentro de ti"³

2. Idem

3. Idem



NAVIDAD: "Hoy les ha nacido un Salvador"

(Lucas 2, 11)

*¿Cómo celebrar una
Navidad cristiana?*



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
DEPARTAMENTO DE ESPIRITUALIDAD



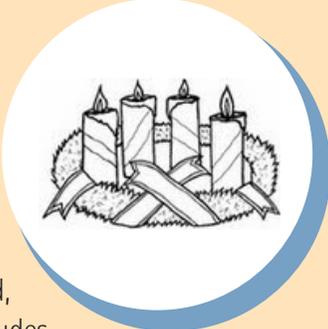
¿Cómo celebrar una Navidad cristiana?

Cuando se acerca la fiesta de Navidad se respira un aire diferente. Brota en los corazones de muchas personas el deseo de ser mejores, de reconciliarse con quienes hemos estado distanciados, de manifestar cariño a los seres que nos rodean tanto en la familia como en el trabajo y en el barrio donde vivimos. "El amigo secreto", las cajas de navidad y otras experiencias son signos de este espíritu positivo que se siente en el ambiente.

Algunos conocen la fuente de donde surge este espíritu nuevo: el nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios, en Belén. Este es el regalo más grande que Dios, nuestro Padre nos ha hecho: su Hijo Único quien se despoja de su poder y de su gloria divina y se hace uno de nosotros en el vientre purísimo de la Virgen María, acompañada de San José. Es un gran gesto de humildad que puede cuestionar nuestras actitudes arrogantes, nuestros egoísmos, nuestros abusos y la dureza de nuestros corazones.

Para que la Navidad produzca este cambio profundo en cada uno de nosotros, hay que prepararse espiritualmente. Este es un gran desafío ya que las casas comerciales tienden a transformar la Navidad en un festival del consumo y del endeudamiento y podemos caer en la tentación de comprar regalos caros o gastar sumas considerables en cenas de noche buena. Se da así la paradoja de que cuando el Hijo de Dios se encarna en un niño pobre y nace en un establo, nosotros gastamos más dinero que en otras épocas del año.

"Navidad eres tú, cuando decides nacer de nuevo cada día y dejar entrar a Dios en tu alma...El regalo de Navidad eres tú, cuando eres de verdad amigo y hermano de todo ser humano!"¹



La **CORONA DE ADVIENTO** es un hermoso signo para prepararnos espiritualmente durante cuatro semanas a la celebración de la Navidad. Cada domingo de Adviento la familia se reúne en torno a la corona y enciende una de las velas y pide al Señor, luz del mundo que viene en Navidad, que ilumine a esa familia y les haga ver sus virtudes y defectos. El cuarto domingo en el cual se enciende la cuarta vela sería una hermosa oportunidad para pedirse mutuamente perdón y reconciliarse como familia.



También en esa ocasión se puede entregar la **ESTRELLA DE NAVIDAD**, hecha por los mismos niños y en la cual se pone un regalo inmaterial que cada uno quiere hacer a los demás miembros de la familia: "Haré mi cama cada día"; "lavaré los platos una vez por semana"; "me despediré de todos con un beso"; "me sentaré a la mesa con toda la familia para almorzar juntos los domingos"; "pondremos música en vez de encender la tele y así podemos conversar", etc., etc.

Nueve días antes de la Navidad, sería bueno iniciar la colocación del **PESEBRE**. Para un cristiano, éste es el signo principal de la Navidad. Podemos colocarlo en un lugar muy central de la principal habitación de nuestro hogar y poner cada día una figurita distinta: la Virgen, San José, los animalitos, los pastores, los reyes magos, y el noveno día ponemos la imagen de Jesús Niño. Es hermoso ver a toda la familia reunida cada noche en torno al pesebre, haciendo una oración y colocando una figura. También se pueden poner fotos de personas por las cuales queremos rezar.

